

## *El Mediterráneo, encrucijada en las relaciones euro-árabe-africanas*

José U. MARTÍNEZ CARRERAS

A. E. A.

El Mediterráneo se ha constituido, en el momento actual, en el punto de encuentro crucial de las relaciones tanto euroárabes como euroafricanas, en el marco del diálogo Norte-Sur. El espacio mediterráneo o antiguo *Mare Nostrum* se compone, según se considera en el libro de Chedly Ayari, que aquí se comenta, de tres sub-regiones:

- a) El Mediterráneo Occidental, que comprende a Francia, España e Italia.
- b) El Mediterráneo árabe, integrado por los cuatro países del Maghreb: Marruecos, Argelia, Túnez y Libia, y los cuatro países del Machrek: Egipto, Siria, Líbano y Jordania.
- c) El Mediterráneo Oriental no árabe compuesto por Grecia, Turquía, Chipre, Malta y la antigua Yugoslavia.

Por ambos lados de este mar se pueden perfilar varios grupos de interlocutores en este diálogo euro-africano. Por parte del Norte: a) Los países de Europa suroccidental: España y Portugal, Francia e Italia; b) El conjunto europeo que forma la C.E.E., y c) Los países de Europa oriental y la actual Rusia. Y por el Sur: a) Los países del Maghreb integrados en la U.M.A.: Marruecos, Mauritania, Argelia, Túnez y Libia; b) El mundo árabe en un conjunto más amplio, con los países del Machrek: Egipto, Siria, Líbano y Jordania, y c) El conjunto de países del Africa subsahariana.

Sobre este tema se está publicando actualmente una muy interesante bibliografía, algunos de cuyos títulos se recogen aquí y se comentan, tanto sobre el diálogo euro-árabe como euro-africano. Respecto al primero, escribe Dominique Lagarde en la Revista *Arabies* (N.º 75, mars 1993, París: «Nord-Sud. Dialogue Euro-Arabe: un fil à renouer») que nacido en 1973, con el telón de fondo de la guerra de Octubre y la primera crisis del petróleo, el diálogo entre Europa —la C.E.E.— y el mundo árabe está lejos de haber conocido su plenitud veinte años después. Relanzado en más de una ocasión,

en el curso de estos años, no ha sobrepasado en todo caso ciertos límites entre unos y otros. En nuestros días, parece revivir desde hace unos meses con el comienzo de una nueva reanimación, pero este último relanzamiento tiene sobre todo un carácter «técnico», esencialmente con la puesta en marcha de proyectos de cooperación. Lejos de las ambiciones de ayer, Bruselas defiende hoy una posición minimalista, que se considera más pragmática.

El diálogo y la cooperación euro-árabe es el tema del primer libro a comentar aquí, cuyo autor es Chedly Ayari: *Enjeux méditerranéens. Pour une coopération euro-arabe*, Túnez, Preses du C.N.R.S., 1992, 281 ps., que se inicia con un Prefacio de Erik Orsenna. Esta obra trata sobre el Mediterráneo árabe contemporáneo con sus dos componentes: el Maghreb y el Machrek, en los tres planos de vínculos principales: las relaciones humanas, las relaciones económicas y las relaciones tecnológicas. Son las relaciones percibidas en principio como los vectores de una cooperación necesaria con el otro Mediterráneo: el eurocomunitario compuesto primordialmente por Francia, España e Italia. En la época del ajuste estructural —la nueva «religión» del desarrollo del Tercer Mundo moderno— importa en primer lugar trazar el estado de los vínculos entre los países del Maghreb y del Machrek, cinco o diez años después de que las economías árabe-mediterráneas hayan parcial o totalmente, por grado o por fuerza, relacionado sus estructuras con los sistemas más liberales, más abiertos hacia el mundo exterior, hacia lo que se llama la «economía de mercado». Esta obra trata de responder a dos cuestiones: cómo se encuentran en nuestros días los grandes equilibrios demográficos y sociales, los niveles de bienestar, los recursos productivos, financieros, comerciales y científicos de los ocho países árabes comprometidos; y cuales son las perspectivas de una cooperación euro-árabe-mediterránea que sustituya a las relaciones actuales con formas nuevas de solidaridad y co-desarrollo entre los interlocutores.

El libro, tras el citado Prefacio, comienza con una Introducción general en la que se hace un breve planteamiento histórico sobre «Las dos grandes riberas del Mediterráneo al ritmo de los siglos, de las civilizaciones a las relaciones de mañana», y se compone de tres partes, que contienen un total de siete capítulos. La primera parte, con el título de «Las relaciones humanas», analiza en tres capítulos la demografía y población árabe-mediterránea, su estado actual y perspectivas, las condiciones de vida del hombre en el Mediterráneo, y el contenido «humano» del proyecto mediterráneo de cooperación euro-árabe. La segunda parte trata sobre «Las relaciones económicas» estudiando en sus dos capítulos la situación actual de la economía árabe-mediterránea, y el contenido económico del proyecto mediterráneo de cooperación euro-árabe.

La tercera parte y última, titulada «Las relaciones tecnológicas», estudia en dos capítulos el estado actual de la investigación científica y tecnológica en los países árabe-mediterráneos, y el contenido tecnológico de la cooperación euro-árabe en el Mediterráneo. El libro finaliza con una Con-

clusión general en la que el autor señala que «las relaciones humanas, económicas, tecnológicas, sociales y políticas entre las dos riberas árabe y occidental del Mediterráneo están muy presentes, son muy profundas y graves para que unos y otros continúen, voluntaria o involuntariamente, ocultando la prioridad y la urgencia de una gran acción común que sustituyan al enfrentamiento con la solidaridad, al intercambio desigual con el desarrollo concertado». En sus últimas páginas la obra contiene 54 tablas estadísticas y 8 anexos documentales.

Un segundo libro de actualidad sobre este tema es la obra colectiva dirigida por Kacem Basfao y Jean-Robert Henry: *Le Maghreb, l'Europe et la France*, París, Ed. du C.N.R.S., 1992, 413 págs., en la que se plantea un balance económico e institucional de las relaciones euro-maghrebíes, y se expone una combinación de explicaciones que responden a la necesidad de una aproximación renovada de las relaciones franco-maghrebíes. Los vínculos que mantienen la Europa del Sur y el Maghreb, en torno al núcleo franco-argelino, no tienen la banalidad de las relaciones internacionales clásicas. La memoria de los lazos profundos e intensamente conflictivos que se han anudado durante siglos entre las dos riberas del Mediterráneo occidental aporta al entramado de los intercambios económicos, diplomáticos y humanos un suplemento significativo que desafía a menudo el análisis.

Para rendir cuentas de esta realidad compleja y contrastada de las relaciones entre las sociedades de esta región, se ha escogido deliberadamente combinar los ángulos de aproximación, y entrecruzar las orientaciones entre investigadores del Norte y del Sur. Sin ceder a la perspectiva mediterránea, se ha privilegiado la observación de fenómenos poco estudiados como las fronteras culturales, los espacios mixtos, y los grupos que los habitan. A pesar de las apariencias, la construcción europea no implica inevitablemente un repliegue de cada ribera sobre sí misma. Por el contrario se acentúa la necesidad de conocimiento y de reconocimiento recíprocos de las sociedades en presencia. En efecto, el Maghreb ofrece permanentemente, a Francia y a sus vecinos meridionales, el vínculo más inmediato y más estrecho con el mundo árabe. Y por su parte, la Europa del Sur constituye más que nunca para el Maghreb, comprendida a través de la dialéctica de las identidades, la principal apertura sobre el mundo exterior.

La obra se inicia con una Introducción de la que son autores los directores de la edición K. Basfao y J. R. Henry, y se compone de tres partes que contienen un total de 32 trabajos, escritos por profesores e investigadores, especialistas en estos temas, tanto europeos como norteafricanos, cuya relación se incluye. La primera parte trata sobre «El hecho euro-maghrebí en el sistema mundial» e incluye ocho artículos. La segunda parte versa sobre «Imaginerías cruzadas» con quince colaboraciones, entre ellas las de los profesores de la Universidad Autónoma de Madrid, Dr. Bernabé López García sobre «España entre el Maghreb y Europa: imaginería e interferencias de la opinión política maghrebí de España», y de Miguel H. de

Larramendi: «Percepción española del Maghreb y política exterior de la España democrática». Y la tercera y última parte está dedicada a «Mixtos y grupos de frontera» conteniendo nueve artículos.

El tercer libro que se comenta aquí es la obra colectiva dirigida por Habib El Malki: *La Méditerranée en question. Conflits et interdépendances*, París, Ed. du C.N.R.S., 1991, 278 págs., que recoge las Actas del Coloquio celebrado en la Fundación del rey Abdul-Aziz Al Saoud en Casablanca en diciembre de 1989. En la Presentación de la obra, escrita por H. El Malki, señala este autor que el Mediterráneo es ahora más que nunca un lugar propicio para la reflexión que plantea una serie de interrogaciones sobre su futuro. El Mediterráneo, mar interior cargado de historia, sufre en nuestros días la dinámica de las transformaciones mundiales recientemente registradas que conciernen a todos los aspectos internacionales. Numerosos síntomas lo señalan, especialmente en el dominio de las ciencias y la tecnología, en el campo alimenticio, financiero y ambiental. Tanto más cuanto que es una región marcada por el agravamiento de la situación entre las dos riberas. Este Coloquio, y así se refleja en sus Actas, intenta plantear las cuestiones de manera «dialogante», para un mejor conocimiento recíproco, con participación de investigadores y profesores, especialistas en el tema, tanto europeos como norteafricanos. Para ello, sólo una aproximación global, que integre el este y el oeste, el norte y el sur del Mediterráneo es pertinente, conforme a la lógica de la evolución histórica del conjunto. Lo esencial es evitar una visión fragmentada de la realidad mediterránea. El futuro del Mediterráneo no reside en un intento de retorno a su edad de oro, sino que se realizará a través de la elaboración de una visión auténticamente mediterránea del Mediterráneo, y abierta a lo que será el mundo del siglo XXI. Y se realizará también a través del Mediterráneo como un lugar de experimentación de un nuevo modelo de relaciones Norte-Sur, reductor de las desigualdades, y orientado hacia la creación de condiciones favorables para un modo de desarrollo no exclusivo. Este es el sentido tanto del Coloquio como de estas Actas.

A la Presentación citada le siguen el Discurso inaugural por Driss Slaoui, y el Informe de Introducción por H. El Malki, en el que traza un breve panorama histórico general del Mediterráneo, los rasgos actuales entre conflictos e interdependencias, y las premisas de una renovación del mundo mediterráneo en el marco de las relaciones Norte-Sur, con vistas hacia el futuro. Seguidamente la obra se estructura en cinco partes, que contienen un total de doce comunicaciones, incluyendo los debates correspondientes a cada parte, y que tratan sucesivamente sobre «Pensar el Mediterráneo», «El Mediterráneo: un espacio económico en transformación», «Los compromisos de la seguridad en el Mediterráneo», «Europa y el Mediterráneo», y «Perspectivas del futuro».

El libro finaliza con un Informe de Síntesis por Driss Ben Alí en el que trata sobre la percepción del Mediterráneo en sus aspectos histórico y geo-

político, así como su situación económica, y la oportunidad del debate con las perspectivas y proposiciones hacia el futuro. En conclusión, sin ceder ni a la mediterraneidad ni al pesimismo, los participantes en el Coloquio han reconocido honestamente que las incompresiones entre las dos riberas del Mediterráneo tienen sus fundamentos reales y sus raíces profundas. A pesar de este hecho, querer sobrepasarlas y llegar a una mejor comprensión es una tarea ardua y sobre todo una obra de largo alcance. Ello necesita determinación, perseverancia en la acción y fe en el futuro de este gran conjunto regional que es el Mediterráneo. Así, el Mediterráneo puede constituir, a largo término, un espacio homogéneo y un cuerpo regulador, y el espacio mediterráneo en tanto que espacio de cooperación, de paz y de solidaridad, puede contribuir al equilibrio y a la expansión de sus diferentes componentes.

Un cuarto libro es la obra, también colectiva, dirigida por Michel Capron: *L'Europe face au Sud. Les relations avec le monde arabe et africain*, París, L'Harmattan, 1991, 221 págs., que se inicia con un Prefacio de Samir Amín, quien señala que esta obra, producto de un colectivo de trabajo animado y coordinado por Michel Capron, profesor de la Universidad de París-VIII, trata sobre el conjunto de las relaciones de carácter Norte-Sur propias de la región que, desde el cabo Norte al de Buena Esperanza, ponen en relación a la Europa occidental —la C.E.E.— y la oriental, especialmente Rusia, con el mundo árabe —sobre todo la U.M.A.— y el África subsahariana —asociada a la Europa de la C.E.E. por las convenciones de Lomé—. Este libro sitúa tales relaciones en una perspectiva basada sobre las reflexiones que el análisis del pasado/presente —postcolonial y pre-Perestroika— pueden inspirar el futuro «a medio plazo».

La historia sometió al conjunto del mundo árabe-africano a la expansión colonial de las potencias marítimas del Occidente europeo. Después de la Segunda Guerra Mundial este orden colonial ha sido alterado por cuatro factores principales: el desarrollo de los movimientos de liberación nacional que, por la guerra o la negociación, han conseguido la independencia de los Estados árabes y africanos; la inscripción de este primer conflicto Norte-Sur en el tiempo del conflicto Este-Oeste y, en consecuencia, el apoyo que la URSS aportó a los sectores radicales de los movimientos de liberación nacional y a los Estados surgidos de ellos; la construcción europea —de la C.E.E. de los seis a la de los doce—; y la incorporación de esta construcción en una profundización de la mundialización del sistema capitalista, garantizada por la hegemonía de EE.UU. sobre el conjunto de este sistema. Los resultados obtenidos en la reconstrucción árabe y africana en el curso de esta posguerra han sido limitados y controvertidos. En este contexto, el objetivo de esta obra es plantear las perspectivas a medio plazo concerniente al conjunto Europa-mundo árabe-Africa subsahariana, y perfilar el inventario de las cuestiones económicas y políticas esenciales a las que ha de hacer frente la región.

La naturaleza de las relaciones entre Europa por un lado y los países árabes y africanos por otro constituye, a escala mundial, uno de los fenómenos históricos más importantes en este final de siglo. La cuenca mediterránea, en el corazón geográfico de estas relaciones, es actualmente una zona clave por la que pasan todas las características de los enfrentamientos Norte-Sur. A contracorriente de un gran número de las ideas dominantes, los autores de esta obra muestran especialmente que los acuerdos existentes entre la C.E.E. y los países del Tercer Mundo, lejos de atenuar las polarizaciones presentes y pasadas, acentúan la dependencia del Sur ante el mundo desarrollado, y no pueden responder a los importantes desafíos del desarrollo en los países árabes y africanos. Por ello, se añaden perspectivas en favor de una cooperación de nuevo tipo que permita favorecer en el conjunto de la región una autonomía en relación al sistema económico mundial actuando sobre la complementariedad dinámica de los pueblos y de las economías del Norte y del Sur.

Al Prefacio citado sigue una Introducción por M. Capron titulada «Sobre las nuevas relaciones Norte-Sur en el Mediterráneo», en la que trata sobre el estado actual de la situación, y de los compromisos y perspectivas en el contexto de la evolución geopolítica mundial. Seguidamente el libro se estructura en dos partes. La primera versa sobre «Europa y los países árabes», conteniendo cinco capítulos, de los que los tres primeros es autor Bichara Khader tratando sobre diversos aspectos del Mediterráneo occidental y haciendo un balance de la política mediterránea de la C.E.E. y los países del Maghreb; y los dos últimos, obra de R. Avakov y V. A. Isaev tratan sobre las relaciones entre la entonces Unión Soviética y los países árabes.

La parte segunda está dedicada a «Europa y el Africa subsahariana», conteniendo en sus cuatro capítulos sendos trabajos de M. Vander Stichele sobre «De Lomé al Golfo y el Mediterráneo: los desafíos de una nueva aproximación por la C.E.E.», y «Las ocasiones perdidas de las negociaciones de Lomé IV», Bruno Carton: «Un balance de las convenciones de asociación C.E.E.-A.C.P.», y de Ch. Comélieu sobre «Lomé IV: algunos compromisos políticos».

Durante los días 10, 11 y 12 de marzo de 1993 se ha celebrado en Toledo, organizado por la Fundación F. Ebert y otras instituciones, un Encuentro sobre *Africa, España y la Comunidad Europea. Flujos migratorios y Cooperación al Desarrollo*, dirigido por C. Vargas Quiroz, que reunió a un gran número de africanistas y especialistas en estos temas, tanto españoles como europeos y africanos, quienes expusieron lúcidas e interesantes comunicaciones, y que ahora se publica en un denso volumen, coordinado por C. Vargas Quiroz y C. Iribarren Valdes, recogiendo las Actas del Encuentro (Ed. Fund. F. Ebert, Madrid, 1993, 384 págs.). Se trata, como indica D. Koniecki, director de la Fundación en España en la Introducción del libro, sobre la problemática de las relaciones entre Africa, España y la Comunidad Europea en general, y en particular sobre los flujos migratorios y la cooperación al desarrollo, en un momento en que la imagen de Africa se ha

deteriorado entre los europeos, por lo que es necesario replantearse en la actualidad los marcos y realidades de la coordinación con el continente negro. Y C. Navarro, subsecretario del Ministerio de Trabajo, señala en la misma Introducción, que son tres los objetivos fundamentales de la política activa del gobierno español en esta materia: controlar y encauzar los flujos migratorios en el marco de la sociedad española, promover la integración social de los inmigrantes, e impulsar la cooperación al desarrollo.

Tras la citada Introducción, que recoge las palabras de bienvenida y presentación pronunciadas en la inauguración del Encuentro por autoridades y responsables del mismo, el libro se estructura en una serie de apartados temáticos que agrupan las intervenciones de los participantes, seguidas de los correspondientes debates, y que por su abundancia sería prolijo recoger aquí en su totalidad, por lo que sólo se anotarán algunas. Los dos primeros apartados están dedicados a los aspectos políticos y de inmigración, y así el apartado «España y Africa» contiene la intervención de Jorge Dezcallar, Director General para Africa, sobre «La política exterior de España hacia Africa», seguido del apartado sobre «Flujos migratorios» con tres comunicaciones. El tercer apartado trata sobre «Cooperación al Desarrollo» con otras tres comunicaciones, y entre ellas la de Fernando Riquelme, Director del I.C.D., sobre «La cooperación bilateral España-Africa».

El cuarto apartado titulado «Africa hoy: economía, política y sociedad» contiene, tras una Introducción, las participaciones de Elikia M'Bokolo sobre «Visión global sobre la situación actual en Africa», y de Mbuyi Kabunda: «Cooperación e integración regional en Africa». El quinto analiza la situación actual en «Africa del Norte» con el estudio de la «Migración y relaciones hispano-magrebíes. La cooperación» por Bernabé López y Angeles Ramírez, de la Universidad Autónoma de Madrid, y M. A. Moratinos, Director del I. de C. con el M. A.

Los apartados sexto y séptimo tratan sobre «Flujos migratorios y análisis subregionales del Africa subsahariana» con sendas comunicaciones sobre Africa Occidental, Central, Oriental y Austral; J. M. Riesgo, vicepresidente de la A.E.A. es el autor de la dedicada al Cuerno de Africa. El octavo apartado, con cuatro intervenciones, estudia los «Aspectos críticos de la Cooperación al Desarrollo», y el noveno y último se centra en «La cooperación internacional de España y la Comunidad Europea» por A. Carabajo Isla y M. Marín. Finalmente se incluye en el libro el Acto de Clausura en el que participaron E. M'Bokolo, F. Sauquillo, D. Koniecki y R. Rubial; y en las últimas páginas la lista de participantes.

Un aspecto de interés en el sistema de las relaciones que tienen su centro en el Mediterráneo, entre Europa y el norte de Africa, es el militar derivado del papel de la OTAN, problemática que trata el libro dirigido por Antonio Marquina: *El flanco sur de la OTAN*, Madrid, Editorial Complutense, 1993, 191 págs., que ofrece, como indica el profesor Marquina en la Introducción del mismo, una visión actualizada y algo dispar, en las apor-

taciones de un conjunto de especialistas españoles y extranjeros, sobre los problemas que se han de afrontar en el flanco sur de la OTAN, una vez superado el conflicto en Europa entre el mundo libre y el mundo comunista; el significado actual que puede atribuirse al flanco sur; y la diversidad de percepciones políticas y concepciones que se están explicitando en países como España, Francia, Italia, Grecia y Estados Unidos. Sólo queda fuera en este volumen, por diferentes causas, el caso de especial importancia de Turquía, si bien existen diversas referencias al caso turco en este libro.

La obra se estructura, tras la citada Introducción, en dos partes, tratando la primera sobre consideraciones generales geoestratégicas, seguridad y cooperación en el Mediterráneo y perspectivas futuras del mismo, conteniendo los trabajos de Juan Cano Hevia sobre «Valoración geoestratégica del Mediterráneo», Claude Nigeul: «La France et le Flanc Sud de l'OTAN», Roberto Aliboni: «Security and Cooperation in the Mediterranean and Italian point of view», Thanos Veramis: «NATO's Southern Flank: A Greek point of view (The Eastern Med. and the Balkans)», Antonio Marquina: «Security and Cooperation in the Western Mediterranean: The Spanish Policy», Andrew Duncan: «NATO and the Gibraltar zone», Michel Vlahos: «Perspectivas futuras del Flanco Sur», y los debates registrados sobre las diferentes comunicaciones.

La parte segunda contiene varias aportaciones que permiten redimensionar los nuevos desafíos y riesgos en el Mediterráneo, con especial referencia al Mediterráneo Occidental, como son las de Carlos Echeverría Jesús sobre «La reforma de la política mediterránea de la Comunidad Europea», José A. Saíenz de la Peña: «Algunas reflexiones sobre el islamismo radical», María Luisa Loredó: «Las migraciones en el Mediterráneo Occidental», y de Vicente Garrido Rebolledo: «Proliferación nuclear en el Mediterráneo».

Finaliza el libro con unas Conclusiones por Antonio Marquina, en las que destaca que parece existir un consenso general en que existe una nueva situación en el Mediterráneo, una vez superada la confrontación entre la OTAN y el Pacto de Varsovia, y que el problema todavía no resuelto consiste en definir con claridad el papel de la OTAN en la región mediterránea. Otra cuestión de importancia, que dimana de la nueva situación, es la diferencia de posiciones de los países europeos del Mediterráneo. En cualquier caso, aún con las dificultades existentes, se considera que la situación del Mediterráneo Occidental es manejable por los países europeos, mientras que en Mediterráneo Oriental la división es más pronunciada. Algunas consideraciones finales son: a) La política de la C.E. en materia de cooperación en el Mediterráneo es uno de los instrumentos más importantes para afrontar con carácter general los riesgos de inestabilidad en el sur; b) Se impone un mayor diálogo cultural y entre civilizaciones del Norte y del Sur, aunque el islamismo radical inducirá a un replanteamiento de la disuasión Norte-Sur, y c) El riesgo de proliferación de armas de destrucción masiva sólo puede desactivarse con medidas políticas que impliquen el encauzamiento y solución de los conflictos regionales.

Como se destaca en las primeras páginas —Prefacio e Introducción— del sugestivo libro coordinado por Francisco A. Muñoz, Ed.: *La confluencia de culturas en el Mediterráneo*, Universidad de Granada, 1993, 298 págs., en los últimos años el Mediterráneo parece adquirir una renovada dimensión pública y política, y las diferentes instituciones de los países ribereños realizan iniciativas y medidas para asegurar su presencia en este ámbito. Frente a la homogeneidad climática, la dinámica histórica mediterránea está marcada por dos rasgos fundamentales: la *diversidad* y el *intercambio*, habiendo actuado ambos intrínsecamente como complementarios. La funcionalidad de este mar a lo largo de la historia ha sido múltiple y en muchas ocasiones ambivalente. Con el paso de los años queda cada vez más patente cómo la presencia en el mar y su dominio se convierte en prioritaria, si no en imprescindible, para todas las potencias que emergen en sus orillas.

Esta obra representa un esfuerzo, desde un punto de vista multidisciplinar de aproximación, al papel de la cultura en el marco histórico geográfico mediterráneo, surgido a partir de en curso, con este mismo título, que estuvo estructurado en cuatro partes y que reúne un total de 16 aportaciones de profesores e investigadores de distintas Universidades españolas, predominando los de Granada. La primera parte, dedicada al *Mundo Antiguo*, agrupa los trabajos de M. Alganza Roldán y F. A. Muñoz sobre «La confluencia de culturas en el Mediterráneo antiguo», J. Fernández Ubiña: «Espiritualidad pagana y cristiana en el mundo mediterráneo del Bajo Imperio», C. González Román: «Tolerancia y helenización en las relaciones entre el cristianismo e Imperio en época antonina», y de J. L. López Castro: «Los fenicios y la transmisión cultural en el Mediterráneo antiguo».

La parte segunda trata sobre *Mundo Judío* y reúne los artículos de A. Sáenz-Badillos: «La diáspora judía como fenómeno de difusión cultural en el Mediterráneo», J. R. Ayaso Martínez: «Historia judía e historia romana en el *Séfer Yossippon*. Reflexiones sobre la complejidad cultural de la diáspora», Lola Ferré: «Aportación de los judíos a la ciencia medieval», y de M.<sup>a</sup> José Cano: «La confluencia de culturas en la literatura hebraico-española.»

El *Mundo Árabe* es estudiado en la parte tercera, con las colaboraciones de Pedro Martínez Montávez sobre «El Islam como difusor de cultura en el Mediterráneo», Expiración García Sánchez: «Los mecanismos de transmisión de la ciencia árabe a Occidente a través de Al-Andalus», Celia del Moral Molina: «Huellas de la literatura árabe clásica en las literaturas europeas. Vías de transmisión», Caridad Ruiz de Almodóvar: «La historia y sociedad árabe contemporánea como objeto de estudio en España», y Mercedes del Amo: «La literatura árabe contemporánea como objeto de estudio en España».

Y la parte cuarta y última analiza el *Humanismo*, con los estudios de Carlos Álvarez Santaló sobre «El humanismo como síntesis mediterránea», J. L. Castellano: «Erasmus, defensor de la paz», y de Andrés Soria Olmedo: «La idea de la concordia entre los humanistas.»

